



Esfera de actividad del FMAM: Agotamiento de la capa de ozono

Magnitud del desafío

A partir del descubrimiento de que ciertos componentes agotan la capa de ozono y esto plantea considerables riesgos para la salud humana y el medio ambiente, la preservación de esta capa que protege la Tierra se ha convertido en una prioridad mundial. El Convenio de Viena para la Protección de la Capa de Ozono (1985) y el Protocolo de Montreal sobre sustancias que agotan la capa de ozono (1987) finalmente han logrado una reducción superior al 90% en el ingreso de estos componentes perjudiciales en la atmósfera. Después de más de una década de cooperación internacional, la concentración de algunas de estas sustancias químicas en la atmósfera ya ha comenzado a disminuir.

Frenar el aumento de la producción y el uso de hidroclorofluorocarbonos (HCFC) es uno de los últimos desafíos pendientes para proteger la capa de ozono. Las Partes en el Protocolo de Montreal aprobaron recientemente un ambicioso calendario para acelerar la eliminación progresiva de los HCFC, teniendo en cuenta los vínculos y las sinergias con el programa de mitigación del cambio climático.

PUNTOS DESTACADOS

- El FMAM ha invertido más de US\$183 millones en proyectos de eliminación gradual de las sustancias que agotan la capa de ozono, y ha conseguido US\$188 millones adicionales en cofinanciamiento.
- El apoyo técnico y financiero brindado a países con economías en transición de Europa central y oriental y de la ex Unión Soviética los ha ayudado a reducir en un 99% el consumo de sustancias que agotan la capa de ozono.

Respuesta del FMAM

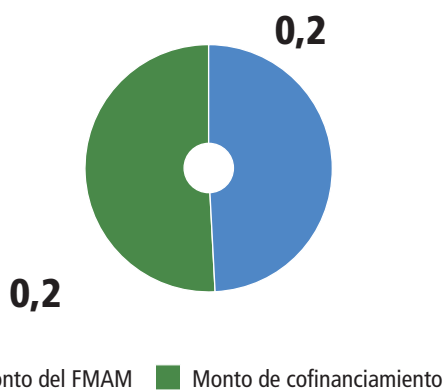
La eliminación progresiva de las sustancias que agotan la capa de ozono (SAO) es un medio muy eficaz para lograr beneficios ambientales a nivel mundial ahora y en el futuro. Por eso, el FMAM asignó más de US\$183 millones a proyectos de eliminación progresiva de las SAO, a los que se sumaron US\$188 millones de cofinanciamiento.

El objetivo del FMAM es proteger la salud humana y el medio ambiente ayudando a los países a eliminar progresivamente el consumo y la producción de SAO, además de prevenir su liberación, al tiempo que se



RESUMEN POR ESFERA DE ACTIVIDAD: AGOTAMIENTO DE LA CAPA DE OZONO

Montos en miles de millones de US\$



facilitan tecnologías y prácticas alternativas, acordes con los compromisos de cada país en virtud del Protocolo de Montreal. El efecto a largo plazo que se busca obtener con las intervenciones del FMAM es contribuir a que el grosor de la capa de ozono vuelva a los niveles anteriores a 1980.

El FMAM, en asociación con el Protocolo de Montreal del Convenio de Viena para la Protección de la Capa de Ozono, ya había financiado proyectos que permitieron a la Federación de Rusia y a naciones de Europa oriental y Asia central eliminar gradualmente el uso de clorofluorocarbonos (CFC), halones y tetracloruro de carbono. El FMAM también ha ayudado a estos países a eliminar progresivamente el uso del bromuro de metilo. En la asignación de financiamiento más reciente, la labor del FMAM se centra en la eliminación de los HCFC.

El FMAM ha ayudado a estos 18 países a cumplir las obligaciones asumidas en virtud de los tratados.

Estos países han obtenido una reducción superior al 99% en el consumo de sustancias que agotan la capa de ozono, eliminando progresivamente unas 296.000 toneladas, incluidas 20.000 toneladas específicamente determinadas en proyectos del FMAM.

Las actividades respaldadas por el FMAM sobre eliminación progresiva de sustancias que agotan la capa de ozono también han contribuido al éxito de otros acuerdos sobre sustancias químicas, como el Convenio de Estocolmo sobre contaminantes orgánicos persistentes (COP), y a lograr una gestión general de los productos químicos más sólida. Los programas y las políticas de gestión de las SAO, como los relativos al comercio y la adjudicación de licencias, por ejemplo, pueden aprovecharse para gestionar los COP, y viceversa. Además, las tecnologías específicas aplicables a la destrucción de los CFC también son adecuadas para la destrucción de los bifenilos policlorados.

Por otra parte, existen considerables vínculos con la esfera del cambio climático, en particular con los programas estratégicos Edificios con uso eficiente de la energía y Eficiencia energética en el sector industrial. Los proyectos del FMAM inherentes a estos programas estratégicos pueden, por ejemplo, respaldar la eliminación progresiva de los HCFC de enfriadores y refrigeradores utilizados en la industria de elaboración de alimentos.

Prioridades y proyectos

Entre las actuales prioridades del FMAM se incluye una combinación de proyectos destinados a fortalecer la capacidad técnica e institucional para eliminar el resto de las SAO. Las inversiones se integrarán con actividades sobre eficiencia energética, respaldadas en el marco de la esfera del cambio climático, a fin de

maximizar los beneficios combinados de reducir las SAO y los gases de efecto invernadero.

Principalmente, se intentará llegar a los países de Asia central con actividades de fortalecimiento de las instituciones que controlan las SAO. Se espera que los países demuestren predisposición a continuar respaldando a esas instituciones y a aprobar las políticas necesarias para la sostenibilidad a largo plazo de las intervenciones respaldadas por el FMAM.

También se apoyan las medidas que fomenten el cumplimiento y la presentación de informes. Las actividades de educación y capacitación son otra prioridad, en particular la divulgación de experiencias y la promoción de la cooperación regional. Siempre que sea posible, se diseñarán proyectos y actividades que puedan integrarse en el marco nacional para la gestión adecuada de las sustancias químicas. Esto también ayudará a los países asociados del FMAM a garantizar que se eliminen gradualmente todas las cantidades residuales de CFC utilizados o producidos, de acuerdo con lo previsto.

El bromuro de metilo es un químico tóxico que se utiliza para controlar diversas plagas del suelo, los productos agrícolas y forestales, y las estructuras. A comienzos del decenio de 1990, los científicos determinaron que el bromuro de metilo era una de las sustancias que agotan la capa de ozono. No obstante, debido a que es un excelente producto para fumigación, es difícil reemplazarlo en algunos casos y por eso se lo sigue utilizando, aunque muchos

países han avanzado hasta encontrar sustitutos para sus aplicaciones más comunes.

Debido a la peligrosidad del bromuro de metilo, su uso se está eliminando en forma gradual, como parte del Protocolo de Montreal. Afortunadamente, esta eliminación progresiva brinda múltiples beneficios para la agricultura, el medio ambiente y la salud humana, ya que, si se eligen cuidadosamente técnicas alternativas, éstas pueden ser eficaces en función de los costos, proteger la capa de ozono e incrementar la inocuidad para los trabajadores. El FMAM está ayudando a varios países con economías en transición a lograr el objetivo del Protocolo de Montreal de eliminar totalmente el uso del bromuro de metilo.

El Protocolo de Montreal establece un objetivo de eliminación progresiva de un 75% del consumo de HCFC para 2010. Si bien la mayoría de los países está en condiciones de cumplir esta meta, algunos países de la región podrían necesitar ayuda para lograrlo. En lo que respecta a inversiones para eliminar gradualmente el uso de HCFC, se dará prioridad a las tecnologías de baja emisión de gases de efecto invernadero y a los sustitutos para reducir las emisiones totales de gases halogenados.

En el futuro puede ser necesaria la asistencia del FMAM para que algunos países admisibles lleguen a cumplir la meta de reducir el 90% del consumo de HCFC para 2015, y para aplicar toda nueva medida que pudieran adoptar las Partes para dar mayor firmeza a las obligaciones, por ejemplo, respecto de los usos que previamente estaban exentos.

CONTACTO

www.theGEF.org

Fondo para el Medio Ambiente Mundial
1818 H Street NW
Washington, DC 20433, EE. UU.
Tel.: 202-473-0508
Fax: 202-522-3240



FONDO PARA EL MEDIO AMBIENTE MUNDIAL
INVERTIMOS EN NUESTRO PLANETA